

# El Archivo Secreto Vaticano: Herencia frente al olvido

## El patrimonio documental canario (Definición del Proyecto)

Elías Francisco Zaít León

Director-Secretario de las XIII Jornadas de Historia de la Iglesia  
Director del Departamento de Historia de la Iglesia  
ISTIC-Sede Gran Canaria

**E**l *Departamento de Historia de la Iglesia* del ISTIC, sede Gran Canaria, viene trabajando, desde hace unos tres años (2007-2010), en un proyecto ambicioso de investigación y análisis del papel de la Iglesia en la sociedad canaria en el período que va desde finales del siglo XIX al primer tercio del siglo XX, a través de la documentación hallada en el Archivo Secreto Vaticano (en adelante ASV).

Este es el arco temporal consecutivo al que hemos tenido acceso para la consulta, hasta que se amplíe el mismo por parte de los responsables del Archivo Secreto, siguiendo la norma internacional que hay al respecto. Esta norma tiene como fin el preservar la confidencialidad. Este procedimiento es común a todos los archivos tal como indicó el propio prefecto, estando recogido en normativas y leyes vigentes internacionales a las que el Estado Vaticano está adherido.

Como primer logro alcanzado quiero destacar, el que esta reflexión sea fruto del sentido común de las dos Diócesis canarias, que hemos trabajado como un solo equipo de investigación a través de ambos Departamentos de Historia de la Iglesia en Canarias, del Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias, (en adelante ISTIC), y en colaboración con las Universidades.

Se trata de un logro complejo y en el que tenemos grandes expectativas de futuro. No cabe duda que un ejercicio de esta envergadura no se puede afrontar por una persona sola, pues de ser así, necesitaría más de una vida plenamente dedicada, sólo y en exclusividad a ello. Se requiere del concurso en equipo, a ser posible multidisciplinar. Es una novedad, por tanto, que desde la Iglesia se esté realizando esta labor, por segunda vez consecutiva, con estas características tan concretas y necesarias, que en otros ámbitos de la sociedad canaria son impensables, por el denostado *pleito insular* y que gracias a Dios, no pertenece a nuestro ser ni al mensaje que hemos de transmitir como Iglesia en cualquier tiempo y lugar.

Todo comenzó cuando en noviembre de 2007 y a propuesta de uno de los investigadores, se decidió en reunión ordinaria del *Departamento*, un proyecto de estudio y análisis que fuera de largo alcance en el tiempo y a ser posible con la apertura de una nueva fuente de estudio.

A la propuesta se añadió la posibilidad de no sólo acceder a una fuente documental inédita, sino incluso poder tenerla entre nosotros, poder estudiarla aquí, y darla a conocer. Se trataba, ni más ni menos, que de la localizada en el ASV. Esta documentación es generada a partir de la correspondencia entre el Nuncio Apostólico de su Santidad en Madrid con las autoridades civiles canarias, y los srs. Obispos de la diócesis *Canariensis* y *Nivariensis*, tal como sucede con normalidad con todas las diócesis de la tierra.

Este reto en un primer instante nos parecía imposible, ya que también nosotros teníamos prejuicios de cómo nos iban a facilitar o no el trabajo, por un lado, y por el otro las gestiones para acceder al Archivo Secreto y traernos los fondos que nos interesaban y finalmente, no es de obviar el hándicap que es para todo proyecto de investigación, el escollo de la financiación, por los costes necesarios para dicha actividad.

Debo decir que todo fue surgiendo a golpe de trabajo, con la ayuda de Dios y la máxima colaboración de todos aquellos a los que solicitamos colaboración. La primera tarea consistió en consolidar el equipo de historiadores que les interesase "*por amor al arte*" emprender una tarea tan compleja, y distribuirnos el trabajo. Estos entusiastas son: José Miguel Barreto, Teresa Murillo, Graciela García, Ruymán Hernández, y quien firma estas páginas, Elías Zaít.

Todos comprendimos desde el primer momento, que localizar la documentación canaria en el Archivo Secreto Vaticano era entrar en una de las fuentes más importantes para la Historia de la Iglesia en Canarias y que seguramente nos daría también un amplio conocimiento de la sociedad insular en general. El segundo paso fue planificar con los compañeros del Departamento de Historia en Tenerife, Miguel Ángel Navarro y dos de sus colaboradores en el *Archivo Histórico Diocesano de la Laguna*, Vilehaldo Arzola y David Corbella. Desde el primer momento aceptaron y acogieron con gran entusiasmo esta prospección en el pasado común de nuestras islas.

Nos organizamos debidamente para conocer los fondos que se custodian en el Archivo, y cuáles de ellos podían tener una información precisa y suficiente sobre Canarias. Por otro lado la siguiente misión fue la viabilidad económica, pues la empresa requería el alojamiento, el transporte y la grabación digital de cada documento localizado. Todo fue explicado y presentado como proyecto escrito al sr. presidente del Cabildo Insular, D. José Miguel Pérez, quien nos apoyó de buen grado. Seguidamente procedimos a la planificación temporal en tres fases durante un año y medio en el que nos iríamos trasladando de tres en tres, convenientemente acreditados como investigadores con carta de presentación por parte de los actuales srs. Obispos de las dos diócesis, para poder acceder a dicho Archivo, y localizar y digitalizar toda la documentación canaria desde mediados del siglo XIX hasta los años 30 del siglo XX. Este trabajo fue seguido tras el estudio de publicaciones al respecto y accedimos a un *Regesto*, es decir, un índice por años y por diócesis, realizado por el jesuita Díaz de Cerio.

Con el proyecto elaborado y planificado al mínimo detalle, la cuestión económica lograda y con los objetivos trazados, fuimos a lo largo del año y medio introduciéndonos en el ASV.

Para todos ha supuesto una forma diferente de estar en la Ciudad Eterna, pues allí no íbamos como turistas o por alguna devoción privada, nuestro interés estaba asociado a la riqueza patrimonial y documental canaria en Roma. Fue un tiempo intenso de recopilación de documentos, de familiarizarnos con el trabajo disciplinado en un país extranjero y por supuesto con el propósito firme de cumplir los plazos establecidos con el máximo rigor. Cada expedición estuvo en el ASV entre diez y veinte días, según los tramos documentales a localizar y recopilar. La jornada de trabajo comenzaba a las ocho de la mañana y acababa a la una y media. Después había que cotejar la información, mandarla a grabar,

rastrear posibles errores y finalmente planificar el trabajo del día siguiente. Total que no pudimos hacer *turismo*, más que el que nos permitía el sábado por la tarde y el domingo, que aprovechamos para conocer la vida de la Iglesia desde el Vaticano.

El Archivo está físicamente en lo que jurídicamente es el Estado Vaticano, es decir, otro país dentro de Italia. Acreditados para poder acceder a él, teníamos que pasar por varios controles, y una vez nos sumergimos dentro, acceder a un lugar acogedor, con mucho sabor a Historia, cómodo y sin limitaciones para el investigador. Esto debe ser un ejemplo para cualquier archivo que se precie, pues las dificultades que encontramos fueron nulas y las facilidades fueron todas.

Allí encontramos a otros investigadores de otras diócesis con intereses muy variados. Cuando hablábamos de nuestro proyecto con otros profesionales o con el mismo personal que nos atendía, nos informaron que, éramos junto con las diócesis vascas los únicos que habíamos emprendido esta labor recopilatoria general de los fondos diocesanos canarios o referidos a las diócesis canarias. Siempre fuimos tratados con gran profesionalidad por parte de los custodios del Archivo y el culmen de nuestra alegría fue cuando el prefecto del mismo, monseñor Sergio Pagano, accedió a recibirme y a aceptar la invitación para estar con nosotros en las *XIII Jornadas de Historia de la Iglesia en Canarias*.

Una vez concluidos los trabajos, hubo que regresar y procesar los documentos ya digitalizados. Procedimos a la lectura y al estudio de los mismos, para ver en qué medida son destacables y en qué podían alumbrar a nuestra historia ya escrita. Es en esta fase en la que nos encontramos en la actualidad y de la que damos cuenta en la *XIII Jornadas de Historia de la Iglesia en Canarias*. En total los DVDs arrojan una cascada de más de mil documentos, que tratan diferentes temas, desde el económico, político, social, pasando por los propios de la Iglesia y su problemática en cada momento. Toda una gran puerta se nos ha abierto, pues sin duda los documentos confirman, rebaten y dan nuevas pistas en muchos casos sobre los hechos más sobresalientes que ya conocíamos y sobre otros nuevos que desconocíamos. Es por ello que nos hemos propuesto en estas *XIII Jornadas* presentar aquí en Gran Canaria y en Tenerife la dimensión que a nuestro parecer tienen, y cómo no, resaltando el papel crucial y positivo que jugó la Iglesia en la sociedad canaria. No cabe duda que debemos sentirnos orgullosos del testimonio dejado por los diferentes obispos en su acción eclesial.

Finalmente me gustaría explicar el póster de las Jornadas. El diseño consiste en las dos puertas de bronce que dan acceso al Archivo, en ellas se relata la historia de la documentación, con aquellos sucesos más significativos acaecidos sobre el archivo, desde el traslado a Avignon hasta la creación del nuevo Estado de Italia. Quisimos colocar la imagen de una visita que hace el obispo de Canarias, Marquina Corrales (de pie en la imagen) al Nivariense, Rey Redondo (sentado en la imagen), mostrando así la amistad lógica entre hermanos y el signo de ser única Iglesia de Jesucristo.

De la labor hecha por la Iglesia en el pasado siglo XX en la educación, en el periodismo, en la cultura, en la cárcel, en los hospitales..., daremos seguramente cuenta en la *XIV Jornadas de Historia de la Iglesia en Canarias* a celebrarse durante el curso académico 2011-2012 en ambas sedes del ISTIC y del que ya son estas letras anuncio profético de continuidad.

